

la Boletina

Suplemento
26,000 ejemplares

JUVENTUD

**Tus derechos
están en riesgo**

**POR UN CÓDIGO
PENAL JUSTO:**

**La unión
hizo la fuerza**



CASAS MATERNAS

**Desde las mujeres
para las mujeres**

INDICE

Editorial:..... 1

Trajín nuestro

La unión hace la fuerza
por un Código Penal justo 6

Trajín nuestro

Las casas maternas
Una iniciativa desde las mujeres14

Midiéndole las costillas

Mujeres caribeñas de la RAAS
analizan sus elecciones regionales25

Somos diferentes somos iguales

Las madres adolescentes 39

Mi cuerpo es mío

Vihviendo bien.....47

¿ Cómo montar con éxito mi empresa?.....56

Midiéndole las costillas

Juventud divino tesoro
Tus derechos estan en riesgo.....65

Lo que cocinamos.....74

Horóscopo86

Los libros no muerden.....91

Nuestra red de distribución solidaria.....96

Suplemento sobre Deuda Interna en La Boletina No. 64



15 años apostando por una nueva cultura politica

Querida Lectora:

Desde que salió la primera edición de La Boletina, el ejemplar número 0, ya han pasado quince años. Queremos celebrarlo con vos, que nos has dado la oportunidad de seguir aprendiendo y aportando. Esto nos llena de optimismo y fuerzas para continuar acompañado el proceso de empoderamiento de las mujeres y de su movimiento organizado en Nicaragua.

Desde su nacimiento, La Boletina se ha propuesto el reto de facilitar la comunicación entre mujeres, vinculadas de distintas maneras al movimiento de mujeres, dentro de procesos de reflexión, empoderamiento y acción.

Ha sido el incesante quehacer de las mujeres lo que ha nutrido cada año de intenso trabajo en La Boletina. Las mujeres han sido las sujetas de las noticias, han sido la fuente de los análisis y las informaciones, las protagonistas de las historias y han sido ellas mismas las redactoras.

Entre nuestras lectoras están ustedes, las que cabildean a nivel nacional y local por cambiar las cosas, las que apuestan por el activismo y el desafío abierto, las que vencen sus miedos y sueltan sus amarras, las que abrieron una ventana para ver que un mejor futuro es posible, libre

En nuestra opinión

de violencia y discriminación. Las que se han organizado con otras mujeres y a punta de esfuerzo, perseverancia y fe cambian las cosas desde sus familias, centros de trabajo, comunidades y el país.

La Boletina cree firmemente que las mujeres, a través la toma de conciencia y la acción organizada, podemos impulsar la construcción de una nueva cultura política en Nicaragua, un cambio clave para lograr vivir en plenitud nuestra vida personal, en una nación más justa.

Esto sólo es posible cuando las mujeres compartimos la información, incluyendo nuestras historias, anécdotas, metas y sueños, y promovemos el análisis crítico de todo lo que nos acontece en los diferentes espacios. Todas las experiencias cuentan: desde las vivencias personales hasta las colectivas. Desde la intimidad, hasta las políticas públicas. Así es como ha entrado a jugar su rol La Boletina.

En 1992, difundimos con gran alegría la noticia de la creación de redes de mujeres, un paso que marcó la historia del movimiento de mujeres en Nicaragua e inició su camino hacia la autonomía y el trabajo organizado de cara a una nueva realidad.

Las vivencias personales, hechas públicas, como las denuncias de la periodista Eloísa Ibarra, o la de Zoilamérica Narváez, quienes encontraron en La Boletina un espacio incondicional de respaldo y denuncia.

Recordamos también, con profunda admiración y dolor, cuando a La Boletina le tocó abordar la historia de Rosa, la niña nicaragüense de 10 años que luchó por interrumpir

En nuestra opinión

un embarazo forzado producto de una violación, y lo logró con el apoyo de su familia, el movimiento de mujeres y otros sectores sociales, comprometidos con su derecho a la vida.

Igual que ellas, las organizaciones de mujeres han compartido sus estrategias, como lo hizo la UNAG de Rivas, cuando compartió con La Boletina la experiencia de una mujer que cobró lo que le correspondía cuando se divorciaba de su marido. Por primera vez en Nicaragua, una campesina que durante veinte años de matrimonio realizó todo el trabajo doméstico y reproductivo, reclamó y ganó los bienes materiales que le correspondían, en pago por el trabajo realizado, aún cuando casi nadie la deba un valor económico a sus aportes, considerados más bien una obligación suya por ser mujer.

Compartimos historias esperanzadoras de acción colectiva y superación, como la de la Asociación de Madres y Familiares de Víctimas de Guerra, en Waslala. Aquí las mujeres tomaron, a punta de esfuerzo y entereza, el control de la Caja Rural Mano a Mano y lograron transformarla en un ejemplo mundial, símbolo de esperanza y desarrollo para toda su comunidad.

En La Boletina, también han encontrado eco las acciones locales organizadas e impulsadas por mujeres, como la lucha de las mujeres de Bocana de Paiwas por evitar la construcción de una represa hidroeléctrica que hundiría su pueblo. A través de la organización, coordinación, investigación y el trabajo de alianzas, las mujeres de la Casa de la Mujer de Bocana de Paiwas lograron

En nuestra opinión

concientizar a la comunidad sobre su derecho a ser parte de las decisiones del Estado, estimulando el autoestima ciudadana de su gente y llevaron la denuncia hasta espacios internacionales.

Por estas páginas también han pasado ejemplos de desafío y perseverancia de mujeres de ayer. Desde la primera ingeniera agrónoma, la primera médica nicaragüense, hasta destacadas sindicalistas o artistas inspiradas en su identidad como mujeres. Todas, con su sacrificio, nos abrieron puertas y derribaron murallas. Siempre es justo y necesario recordarlas.

El análisis crítico de las políticas públicas y de cómo afectan a las mujeres, a través de La Boletina, ha creado el hábito y la necesidad en los grupos de mujeres de conocer más sobre la gestión pública.

Son ya quince años continuos de analizar desde las perspectivas de las mujeres temas complejos sobre política y economía, como cuando se abordaron los efectos que nos traería el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y República Dominicana, o la aprobación de leyes contra la violencia y los derechos de la niñez y adolescencia.

Las mujeres y el trabajo, el acceso al crédito para las mujeres, la responsabilidad paterna, la violencia, el aborto terapéutico y los derechos sexuales y reproductivos, la migración, la autonomía de las regiones de la Costa Caribe, la diversidad cultural, la corrupción empresarial y gubernamental. Temas nacionales abordados en estas páginas, rescatando las visiones y demandas de las mujeres.

En nuestra opinión

Es decir que la revista que tenés en tus manos hoy tiene ya quince años de mantenerse como el único medio en el país dedicado por entero a hacer que se escuchen las voces, a nivel nacional e internacional, de la diversidad de mujeres nicaragüenses, sus vivencias, sus visiones, sus iniciativas organizadas y procesos.

Para La Boletina, la comunicación es la herramienta clave para empoderarnos en el conocimiento y conciencia de nuestros derechos, como seres humanos y como miembros activos de una sociedad, de una nación.

Y es en esto radica ese cambio hacia una nueva cultura política: es una transformación personal, íntima, y es también un cambio colectivo y organizado. Tiene que ver con nuestros derechos y deberes, con gozar de más oportunidades, más justicia y el merecido reconocimiento de nuestros aportes al desarrollo del país en todos los sentidos. Es conservar la confianza en que es posible superar los obstáculos, tanto de hombres como de mujeres, que nos impiden vivir la ciudadanía de una manera más justa y constructiva.❖

A través de las organizaciones solidarias hemos llegado a más de 156 mil lectoras. De cada 100 revistas, 60 llegan a zonas rurales. La leen en sus centros de trabajo o estudio, en rondas con la familia, amistades y vecinas. Las organizaciones la emplean en sus talleres y círculos de reflexión. Llegamos a más de mil 200 grupos, organizaciones, medios de comunicación y oficinas públicas. La reciben cientos de organizaciones en 30 países del mundo. Cada mes 12 mil personas leen La Boletina a través de la Internet, en nuestro sitio www.puntos.org.ni/boletina

La unión hace la fuerza por un Código Penal justo

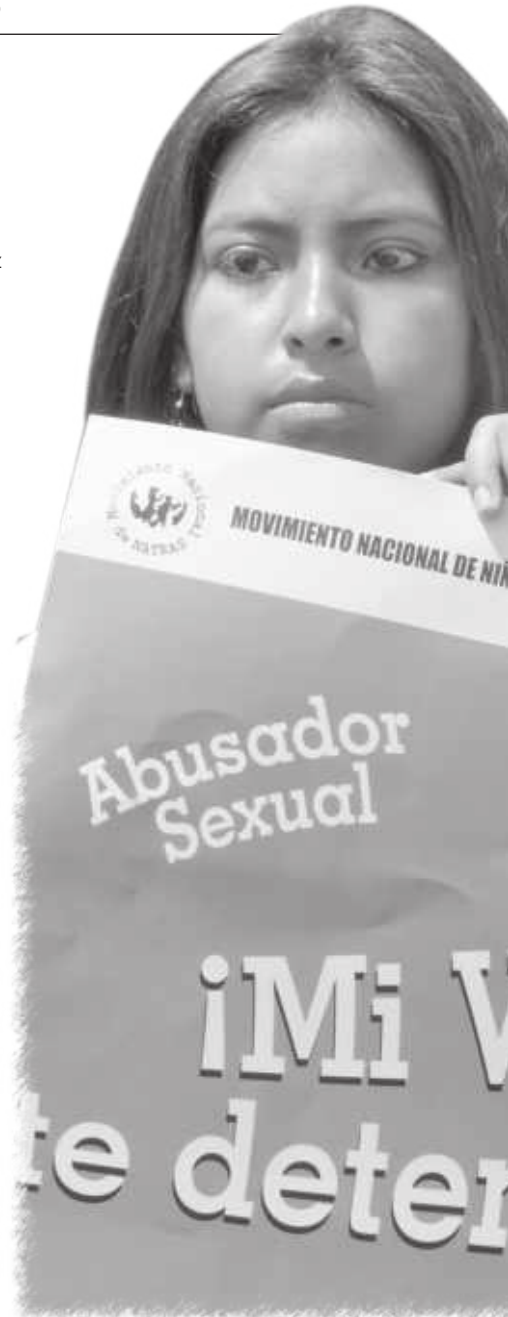
Con la colaboración de: Adriana Davila y Juanita Jimenez
Fotos: Wendy Matamoros

El 23 de marzo la Asamblea Nacional comenzó a aprobar penas más bajas para los delitos sexuales.

Las penas para los delitos de Violación y Estupro habían quedado por debajo de las correspondientes a los delitos contra la propiedad, como el robo, los abigeatos (robo de ganado) o los delitos contra la propiedad intelectual, como la piratería.

El nuevo Código Penal iba tomando esta forma, emitiendo a la población un mensaje muy negativo: que tienen más valor las cosas materiales que las personas.

El Código Penal es muy importante, pues en esta ley se definen los nombres de los delitos y sus características, su nivel de gravedad y las sanciones o penas que merecen las conductas que atentan contra los derechos humanos



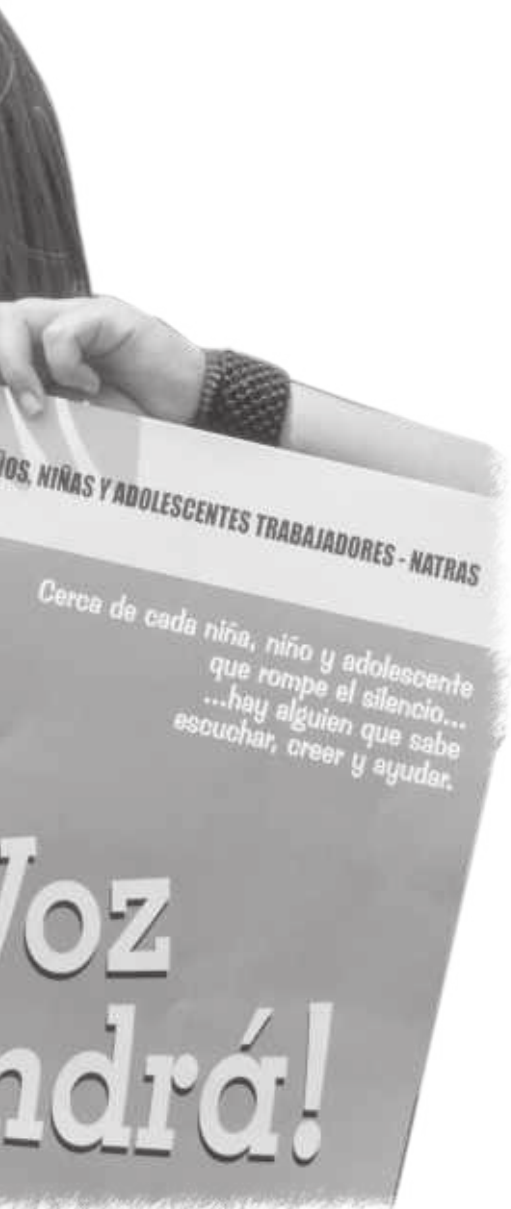
Evitar un desastre

La necesidad de evitar este desastre y de hacer valer los intereses y derechos de las mujeres, la niñez y la adolescencia en este momento crucial para el país, movió a muchas organizaciones desde varios puntos del país hacia Managua, el pasado 6 de abril.

Miembros de la Red de Mujeres Contra la Violencia y de la Coordinadora de ONG's que Trabajan por los Derechos de la Niñez y la Adolescencia (CODENI) se plantaron frente a la Asamblea para presionar a los legisladores y legisladoras. La ciudadanía acudió por miles al llamado de organizaciones como Casa Alianza, Puntos de Encuentro, INPRHU, CENIDH, Oyanka, Fundemuni, Proyecto Miriam, Xilonem, Xochiquetzal, Colectiva de Mujeres Itza, AMIFANIC, Foro Sexualidad Maternidad y Derechos, Xochilt Acatl, mujeres de León y de Bocana de Paiwas y muchas más.

El poder de la ciudadanía organizada

El hecho de que los legisladores estuvieran dando más importancia a bienes materiales que a las personas levantó a toda la sociedad. Ningún



El trajín nuestro



sector civil estaba a favor de estas decisiones. Ni la población, ni las organizaciones, ni los medios de comunicación. Así se nutrió el plantón y la crítica en diferentes espacios adquirió mucha fuerza.

La concentración se mantuvo por más de dos horas. Mantas y pancartas fueron expuestas, con llamados a detener la violencia sexual y penalizar con dureza estos delitos que dejan traumas

para toda la vida. También se exigía reconocer nuevos delitos sexuales que se dan en la actualidad.

La presión desde las organizaciones tuvo su efecto en el proceder de los diputados y diputadas, quienes ya habían aprobado reducción de penas para los delitos de Violación y Estupro.



Presionando en el corazón de la Asamblea

Delegadas de la Red de Mujeres Contra la Violencia en conjunto con las organizaciones presentes, entraron al plenario de la Asamblea Nacional para seguir de cerca la aprobación de las "mociones" referidas a los delitos sexuales.

La Red de Mujeres Contra la Violencia designó una delegación compuesta por Yamileth Mejía, Azahalea Solís, Reyna Rodríguez, Ana María Pizarro, Patricia Orozco y Violeta Delgado. Juanita Jiménez, quien también integró la delegación, nos explicó cuáles fueron los logros alcanzados con esta movida, respecto al nuevo Código Penal:

"Las organizaciones de mujeres, juventud, adolescencia y niñez logramos lo siguiente:

Para el delito de Estupro se redujo la pena. Fue muy tarde y la pena, que era de 3 a 5 años, pasó a ser de 2 a 4 años. Sin embargo, se logró que se reconociera el delito de Estupro Agravado, que iba a quedar con penas de 4 a 6 años pero al final se decidió una pena que va de 5 a 10 años de prisión.

El delito de Abuso Sexual quedó con penas de 5 a 7 años de prisión y en circunstancias graves, quedó de 5 a 12 años. Antes se pretendía que quedara con una pena de sólo 1 a 3 años de prisión.

El trajín nuestro



El delito de Incesto: se penalizará con 1 a 3 años de prisión. Se logró que cuando la víctima sea menor de 14 años, se considere violación agravada y la pena vaya de 14 a 20 años.

El Acoso sexual quedó con una pena que va de 1 a 3 años de prisión. Y cuando las víctimas sean menores de 18 años, la pena será de 3 a 5 años.

Respecto al delito de Corrupción Sexual, se logró que mejorara la tipificación como explotación sexual, pornografía y pornografía con adolescentes mediante pago. El delito de Pornografía se castigará con 5 a 7 años de prisión. Igualmente la Explotación Sexual y el Turismo con Fines de Explotación Sexual, tendrán de 5 a 7 años de prisión.

El trajín nuestro

El Proxenetismo: quedó con una pena que va de los 4 a 6 años de prisión. También se reconoce el delito de Proxenetismo Agravado, que quedó con una pena de 6 a 8 años de prisión.

La Rufianería se penará con 3 a 5 años de prisión. Y de 5 a 7 años de prisión cuando la víctima es menor de 18 años.

La Trata de Personas es otro de los nuevos delitos reconocidos gracias a la presión y el trabajo realizado por la unión de la ciudadanía organizada. Se mejoró la tipificación como Trata de Persona, Esclavitud o Explotación Sexual y tendrá de 7 a 10 años de prisión. Cuando la víctima sea menor de 18 años o presente alguna discapacidad y los agresores tengan vínculo de autoridad o parentesco, se agrava el delito y se castiga con 10 a 12 años de prisión."

Es muy difícil conocer todos los nombres de los delitos, sus características y sanciones.

Sin embargo, es bueno tener conocimiento general del Código Penal, para saber reconocer los delitos y poder actuar. Por eso, te recomendamos buscar información al respecto en las casas y organizaciones de mujeres más cercanas a vos.

¿Qué pasó con las reformas previas?

Respecto a los delitos de Violación y Estupro fue muy tarde, pues las reformas a las penas de estos ya se habían realizado el 23 de marzo. El delito de Estupro quedó con una sanción de 2 a 4 años de prisión y el Estupro Agravado con pena de 5 a 10 años.

También la Asamblea redujo la pena para los violadores. Antes la pena era de 15 a 20 años de prisión y ahora la nueva pena disminuida es de 8 a 12 años. Sin embargo, un aspecto positivo es que se considerará mayores penas (12 a 15 años) cuando se trate de una Violación Agravada.

El trajín nuestro



La violación es agravada cuando:

- a) Se comete el delito prevaleciéndose de una relación de superioridad, autoridad, parentesco, dependencia o confianza con la víctima o de compartir permanentemente el hogar.
- b) Sea cometida con el concurso de dos o más personas.
- c) Cuando la víctima sea especialmente vulnerable, por razón de enfermedad o discapacidad física o psíquica para resistir, o se trate de una persona embarazada o mayor de 65 años de edad.
- d) Resulte un grave daño a la salud de la víctima.

El trajín nuestro

Se aprobó un nuevo artículo, donde se establece que *“cuando el delito sexual sea cometido contra niñas, niños y adolescentes, no habrá lugar al trámite de la mediación, ni cualquier beneficio de suspensión de pena”*.

Ojo: la historia aún no acaba

Es bueno que sigamos al tanto, pues las reformas al Código Penal no acaban aquí. Los diputados y diputadas tienen todavía la misión de seguir revisando y cabe la posibilidad de que hagan más cambios.

En el Código Penal actual, el derecho al Aborto Terapéutico es legal desde hace más de 100 años. Sin embargo, existen sectores interesados en aprovechar los debates actuales alrededor del Código Penal para hacer desaparecer esta posibilidad de salvar la vida de mujeres. ♦

**Mi cuerpo
No se toca
No se viola
No se mata
¡Pena máxima para los
violadores sexuales!**

Las casas maternas:



Una iniciativa desde las mujeres

Isabel Castillo
Fotos: Red de Casas Maternas

Las casas maternas fueron creadas por mujeres organizadas para reducir la mortalidad materna y como una alternativa a la atención que el sistema de salud pública brindaba a las mujeres, especialmente a las embarazadas.



¿Qué es la mortalidad materna?

Cuando hablamos de la mortalidad materna, ¿a qué nos referimos? Dicho en pocas palabras, es "la muerte de una mujer, causada por complicaciones en el embarazo, el parto, el puerperio y el aborto".

La mortalidad materna es una tragedia que viven las mujeres nicaragüenses, es una muerte silenciosa de centenares de personas que fallecen cada año, principalmente a causa de la indiferencia e irresponsabilidad del Estado y sus gobernantes.

Nos preguntamos: ¿por qué esta indiferencia? La respuesta es sencilla y triste... porque, en primer lugar, son las mujeres las que se mueren y no los hombres, y en segundo lugar, porque son las mujeres pobres: las campesinas, las cortadoras de café, mujeres que viven en los lugares más aislados y empobrecidos, jóvenes o niñas que corren grandes riesgos durante embarazo y parto...

Investigaciones realizadas por la Red Mundial de Mujeres para los Derechos Reproductivos indican que la mortalidad materna en países empobrecidos y llamados subdesarrollados, como Nicaragua, es tan alta como lo era hace 200 años en los países hoy desarrollados, que en los últimos 80 años ellos lograron reducir.



Francisca Espinoza
Directora de la Casa Materna Cihualtlanpa,
Jinotega

Falta voluntad del gobierno

Hoy en día, más de 9 de cada 10 muertes maternas ocurren en los países más pobres, como Nicaragua. Si en nuestros países las mujeres tuviéramos una atención y servicios de salud adecuados la situación cambiaría. O sea, si el Gobierno de Nicaragua tuviera la voluntad política de priorizar la reducción de la mortalidad materna, destinaría recursos presupuestarios para este fin, renegociaría la deuda que el Estado nicaragüense tiene con los banqueros del país y con los dueños anteriores de propiedades confiscadas en los años 80 que ahora están recibiendo sus indemnizaciones del Estado, es decir, a través de los impuestos que estamos pagando.

La falta de voluntad para proteger la salud del pueblo se manifiesta en el presupuesto del Ministerio de Salud. En 1989 el gasto anual en salud por cada habitante fue de 35 dólares y en 2004, de 21 dólares, lo que explica

el deterioro de los servicios de salud.

Quizás se podría argumentar que no deberíamos comparar los países desarrollados que han logrado reducir la mortalidad materna con los países pobres. Pero las estadísticas de la Organización Mundial de la Salud (OMS) señalan que en Cuba, que no es un país rico, la mortalidad materna es tan baja como en los países desarrollados, porque allí sí existe una visión social de la salud y se prioriza la salud de las mujeres y la niñez.

Estamos en riesgo

En Nicaragua la tasa de mortalidad materna es una de las más altas del continente, cada año se mueren 160 mujeres como promedio, es decir una muerte casi cada dos días. Pero en regiones alejadas del país, como Río San Juan, Jinotega, Región Autónoma del Atlántico Norte, Chontales y Matagalpa, el nivel de la mortalidad materna es más alto todavía.

En 2003, en Nicaragua morían 83.4 mujeres por cada 100 mil niñas y niños nacidos vivos, pero en la Región Autónoma del Atlántico Norte (RAAN) murieron 295.1 mujeres, en Jinotega, 223.5, y en Río San Juan, 221.4.

Éstos son los departamentos donde hay mayores dificultades para acceder a los servicios de salud. La mayoría de las muertes maternas corresponden a las zonas rurales y una cuarta parte de éstas se producen en adolescentes. Se deben antes que nada a la falta de atención prenatal y de la atención del personal calificado durante el parto. La mayoría de estas mujeres podría salvarse si les hubieran atendido adecuadamente.

Como surgen las casas maternas

A diferencia de la irresponsabilidad del Estado nicaragüense, las mujeres organizadas sí han llevado a cabo acciones para disminuir la mortalidad materna, visibilizarla y sensibilizar a la sociedad sobre este problema.

La iniciativa de creación de las casas materna nace en 1985, cuando el Gobierno revolucionario de Nicaragua impulsa, por primera vez en la historia del país, la lucha por reducir la mortalidad materna. En 1987 se fundó la primera casa materna en el municipio de Ocotol en Nueva Segovia, promovida por la Asociación de Mujeres Nicaragüense Luisa Amanda Espinoza (AMNLAE). En 1990, surgieron otras casas maternas, impulsadas por diferentes organizaciones

del movimiento de mujeres, porque las primeras iniciativas demostraron que eran un método adecuado para prevenir las muertes maternas.

La mayoría de las 38 casas maternas que hoy en día existen en todo el país son manejadas por organismos locales. Se han implementado diferentes formas organizativas para asegurar su funcionamiento.

Entre organizaciones gestoras están las cooperativas afiliadas a la Unión Nacional de Agricultores y Ganaderos (UNAG), organizaciones de mujeres como AMNLAE, organismos de desarrollo local y comités intersectoriales. También existen algunas casas maternas que funcionan bajo la responsabilidad del Ministerio de Salud (MINSA)

Red Nacional de Casas Maternas y sus logros

Francisca Espinoza, fundadora y directora de la casa materna Cihuatlampa de Jinotega, explicó que conformaron la Red Nacional de Casas Maternas para contar con una instancia de coordinación y gestión, en función del fortalecimiento institucional de las casas maternas.

Cada una de las 38 casas maternas que están funcionando a lo largo y ancho de Nicaragua brindaron atención y educación en salud a un promedio de 3.500 mujeres durante el año 2004.

Nos recuerda Francisca Espinoza que antes del año 2000 las casas maternas trabajaban solas, con recursos propios, aportes voluntarios y financiamiento externo, pero que, gracias al consenso que han logrado las integrantes de la Red Nacional de Casas Maternas, han realizado gestiones para que el Estado asumiera su responsabilidad de destinar recursos para disminuir la mortalidad materna.



Proporcionar a miles de mujeres albergue y alimentación es muy costoso, por eso han hecho el esfuerzo de autogestión y han firmado convenios con el MINSA, para recibir el subsidio del costo de alimentación de las mujeres albergadas. Estos convenios también contemplan el apoyo en la atención médica y el traslado de las mujeres de las casas maternas a los hospitales. Algunas de las casas maternas cuentan con transporte propio.

El Ministerio de Salud ha promovido la conformación de un modelo de casas maternas, que funcionan con un Comité Local, donde participan organismos de la sociedad civil (ONG)



e instituciones del Estado, pero éste no ha funcionado eficazmente porque al final las ONG asumen toda la responsabilidad.

Las casas maternas brindan atención de alta calidad y solidaria

Las casas maternas fueron creadas por mujeres organizadas para reducir la mortalidad materna y como una

alternativa a la atención que el sistema de salud pública brindaba a las mujeres, especialmente a las embarazadas.

Muchas mujeres pobres y provenientes de las zonas rurales se negaban a dar a luz en los hospitales porque había una historia de maltrato y humillaciones de parte del personal de salud. Por eso la estrategia de las casas maternas consiste en rescatar la atención

con solidaridad, calidad humana y el respeto a la dignidad de las mujeres.

Los procesos de capacitación y educación que se realizan desde las Casas Maternas han cambiado costumbres que muchas mujeres del campo tenían por la falta de información. Por ejemplo, explican a aquellas mujeres que no deberían enfrentar un nuevo embarazo porque sería de alto riesgo para su salud y vida que ellas tienen derecho a practicarse una esterilización sin pedir permiso de su compañero o esposo.

La Red Nacional de Casas Maternas dice que las casas maternas son centros alternativos “organizados por mujeres y para mujeres”. La red ha venido trabajando desde su inicio en el desarrollo de capacidades de las casas maternas, tanto en la preparación de los recursos humanos, ya sean profesionales o voluntarios, como en la organización de acciones de autosostenimiento económico y mejoramiento de la capacidad de estas casas a través de la adquisición de equipos y la

rehabilitación y mantenimiento de la infraestructura.

Estrategia integral que desarrollan las casas maternas

- **Redes comunitarias de promoción**

Más de la mitad de las casas maternas organizan redes comunitarias de promoción, con la participación de parteras, promotores y brigadistas de salud.

Las parteras son 4 de cada 10 promotoras. Son un grupo importante en la red de promoción comunitaria. Otras 4 personas de cada 10 que están en la red son brigadistas de salud y las 2 restantes son promotoras. Estos grupos comunitarios están formados mayoritariamente por mujeres.

La labor de promoción de estas redes comunitarias de apoyo, junto a otras constituidas por el MINSA, ha sido vital para la captación de las embarazadas de alto riesgo en las comunidades. Permite informar a estas mujeres sobre su situación y

apoyarlas en su acercamiento a hospitales, centros de salud y casas maternas.

- **Servicios integrales de atención**

Las casas maternas son albergues donde la mujer embarazada puede quedarse el tiempo que su estado amerite. Allí tendrá atención médica a ella y al recién nacido y asistirá a actividades educativas.

13 de las 38 casas maternas también ofrecen otros servicios: entrega de medicamentos, apoyo en cedulação a las madres, certificados de nacimientos de los bebés, ultrasonidos, atención a sobrevivientes de violencia intrafamiliar y sexual, atención psicológica y esterilización quirúrgica.

- **Relaciones con el MINSA**

En el *Diagnóstico Situacional de las Casas Maternas* de 2004, elaborado por la Red Nacional de Casas Maternas, se plantea



que todas las casas maternas tienen buenas relaciones con el MINSA, pero muy pocas tienen convenios firmados y actualizados. Las relaciones en su mayoría son directamente con los hospitales y centros de salud. En cuanto al cumplimiento de los convenios, la opinión no es favorable al MINSA; el personal de las casas maternas piensa que este ministerio debe involucrarse más en el asunto. Reconocen que las acciones del MINSA para apoyar las casas maternas y el programa de modernización del sector salud han ayudado a reducir la mortalidad materna, pero los esfuerzos aún no se corresponden a la gravedad del problema.

Experiencia muy positiva

No cabe duda de que la experiencia de las casas maternas como una iniciativa de participación comunitaria es exitosa. Lo reconoce incluso el propio MINSA que a través del Programa de Modernización del Sector Salud ha evaluado al menos siete casas maternas que empezaron a funcionar en 2001. Esta evaluación destaca el impacto positivo que las casas maternas han tenido en los siguientes aspectos:

- Aumento de la cobertura institucional del parto.
- Mejoría en la coordinación entre parteras, el MINSA y la sociedad civil.
- Disminución de la mortalidad materna.
- Cambio de la cultura en las preferencias de atención al parto en los hospitales.
- Aceptación de métodos de planificación familiar de parte de las mujeres.
- Divulgación de las medidas preventivas y detección a tiempo de los embarazos de alto riesgo.
- Información y consejería sobre los riesgos que enfrenta una mujer durante el embarazo, lactancia materna, cuidados del embarazo, puerperio y del recién nacido.
- Conformación de las redes comunitarias de promoción.
- Promoción de la prevención de la violencia y por ende, de una cultura de paz.

La iniciativa de casas maternas parte del hecho que las mujeres embarazadas enfrentan dificultades por las creencias y costumbres, promueven la participación del hombre o compañero de vida y el respeto a los derechos de las mujeres, niñez y la participación social.❖



El trajín nuestro

Casas Maternas y sus contactos en todo el país

Asociación Casa Materna
Quilalí
Ana Mora
Asoc. Casa Materna Quilalí

Siuna
Alejandra Centeno Ramírez
Asoc. de Mujeres
Juana Paula Úbeda

San Miguelito
Río San Juan
Franklin Briceño
Fundación del Río

Mary Barreda
Ocotál
Susana Betanco
Asoc. de Mujeres Nicaragüenses
Luisa Amanda Espinoza (AMNLAE)

Nena Montoya
Matiguás
Sandra E. Bermúdez
Comité Local de Apoyo

Francisca Moreno
Wiwilí
Teresa Flores
AMNLAE

Casa Materna Bilwi
Puerto Cabezas
Domingo García Solórzano
Clínica Bilwi

Bluefields
Yahaira Amador Gadea
Comité Local de Apoyo

Mairen Pliska Bliska
Wiwilí
Sonia Siles Pinell
AMNLAE

Nueva Esperanza
El Rama
Ma. Ángela Chow Castillo
ASMOPADER/Comité Local

San Francisco Libre
Managua
Howard Rivera
UNAG

Santa Inés, Waspan
Hna. Mirna Alvarado
Hermanas de Santa Inés

Reyna Sánchez López
Río Blanco
Neyda Monge Rocha
Comité Local de Apoyo

San Francisco Libre
Managua
Howard Rivera
UNAG

Cosawás
Waslala
Victoria Leiva
Cooperativa Cosawas

Boaco
María de los Santos Brizuela
Cruz Roja de Boaco

El Cua, Jinotega
Marling Andrea Cruz
Coop. Las Flores-UNAG

El Almendro
Río San Juan
Oneyda Ocampo
Asoc. de Desarrollo
El Almendro (ASODEAL)

Nueva Guinea
Rosario Chavarría
Asoc. Casa de la Mujer La Guinea

Wamblán, Wiwilí
Reina Hernández Mairena
Comité Local

El trajín nuestro

María Isabel Miranda
Nueva Guinea
Ma. Estela Borge Guzmán
AMNLAE

Cihuatlampa
Jinotega
Francisca Espinoza
AMNLAE

Los Chiles
(RAAS)
Carmen Reyes Sánchez
Comité Local/Médicos del Mundo

Boca de Sábalos
William Álvarez López
Consuelo Soriano Betancourt
Asoc. de Salud Comunitaria/
Médicos del Mundo

Mari Ann Jackman
Matagalpa
Jerónima Úbeda
Asoc. Casa Materna Matagalpa

Kukra Hill, RAAS
María del Socorro Amador
Comité Local de Apoyo

Luz y Vida
Estelí
Licda. Fidelia Bustamante
Ministerio de Salud (MINSA)

San Carlos
Río San Juan
María Josefa Martínez
UNAG

CM San Ramón
San Ramón, Matagalpa
Consuelo Morán
ASOPADEFAC/UNAG

Totogalpa, Somoto
Pastora del Carmen Pérez Díaz
Comité Local

San Dionisio, Matagalpa
Rosaura Sequeira
UNAG

La Cruz de Río Grande
RAAS
Dr. José Antonio Cortez
MINSA

Esquipulas, Matagalpa
Edgar José Cornavaca
MINSA

Solidaridad y Esperanza
El Tortuguero. RAAS
Astor García
Comité Local de Apoyo

Santa Rosa del Peñón, León
Gabriela Ruiz
Comité Local de Apoyo/ACAMPOFUN

Blanca Arauz
La Concordia, Jinotega
Margarita López
UNAG

Rebeca Leaff
Bocay
Dr. Milton Enrique Quiñónez
MINSA

Asoc. Mujer Campo Salud
La Dalia
Damaris Rivera
Coop. Campo Salud/Unión Nacional
de Agricultores y Ganaderos (UNAG)

Mirando desde el Sur

Mujeres caribeñas de la RAAS analizan sus elecciones regionales

Texto y fotos de Helen Dixon

En la esquina de una de las calles centrales de Bluefields, un rótulo grita ¡A Votar! a la población de las Regiones Autónomas del Atlántico para motivar la participación en la elecciones de sus Gobiernos regionales.

A pesar de una abstención de más de 40% la gente del Caribe llegó a votar. Demostró que cada vez cuestiona más los esquemas y el dominio de los partidos del Pacífico.

Julia López



Midiéndole las costillas

Los partidos nacionales consideraron a estas elecciones como una “ensayo” para las de noviembre, y su propaganda fue la más visible. Sin embargo, el comportamiento de la población a la hora de elegir a las y los representantes de sus regiones, demuestra un patrón cada vez más favorable a los partidos regionales, quitando escaños a los partidos nacionales más fuertes: el Partido Liberal Constitucionalista (PLC) y el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN).

Esta vez en la Región Autónoma del Atlántico Sur (RAAS) se formó una alianza fuerte entre el partido regional Yapti Tasba Masraka Nanih Aslatakanka (Yatama), con sus bases sólidas en las comunidades indígenas, y Coast Power, una agrupación nueva con apoyo mayoritariamente de la comunidad creole afrodescendiente. Esta alianza, con pocos recursos y materiales de campaña, logró derrotar a otros partidos en varias comunidades claves, y surgió como una fuerza importante en el casco urbano de Bluefields.

Voto por las mujeres

Ileana Lacayo, periodista mestiza identificada con la plena autonomía regional y con la lucha de las mujeres, señala una tendencia “irreverente” en Corn Island y en otras áreas de ambas regiones, en que la gente vota por personas, más que por partidos. Este cambio en la cultura tradicional partidista incrementó el voto a favor de las mujeres, especialmente en las comunidades de la RAAS.



Ileana Lacayo

Midiéndole las costillas

Dificultades para ejercer el voto

Según muchas personas entrevistadas, las actividades preelectorales fueron muy de último momento. Hubo poca educación cívica e información sobre los procedimientos electorales, y un tremendo desorden con la entrega de las cédulas. La gente que vive en comunidades alejadas está obligada a ir a buscar sus documentos en los centros urbanos, eso implica un gasto que golpea su economía precaria.

Por otro lado, se identificaron prácticas de compra directa del voto, aprovechando la grave situación económica de la Costa. Se dedicaron fondos municipales y nacionales del Pacífico para becas y otros proyectos que disfrazaban la compra de votos. Algunas denuncias incluso señalan a funcionarios de partidos nacionales que dieron de 300 a 500 córdobas a cambio de un voto a su favor.

Existió cierto temor de que se iban a producir hechos violentos, pero el proceso fue relativamente pacífico. Sí hubo protestas de parte de Yatama en la Región Autónoma del Atlántico Norte (RAAN) debido a una manipulación de las circunscripciones –zonas de votación designadas para los escaños en el Consejo Regional– que favorecía al PLC en detrimento del Yatama.



Midiéndole las costillas

La participación y representación de las mujeres

A pesar de las dificultades en la cedulación, que afecta mayoritariamente a las pobladoras de las comunidades rurales, la participación de las mujeres fue amplia. El abstencionismo se debió en parte a los obstáculos del sistema electoral insensible a las dificultades y las condiciones particulares de la Costa, incluyendo las distancias entre las comunidades y la extrema pobreza de sus votantes. Pero también se señala una desilusión general en el sistema político y particularmente, de la invasión momentánea de los partidos nacionales en campaña, que después abandonan a la gente a su suerte.

Lestel Wilson, miskita de la RAAS y miembro de Yatama, comenta: *Los políticos en la Asamblea Nacional, los ministros del Gabinete de Gobierno cada vez en su discurso dicen que estamos progresando, pero cuando dicen eso, solamente se trata de Managua, del Pacífico,*

o de las ciudades pero no de las comunidades rurales. ¿Por qué en Granada que tiene 300 y pico de isletas hay luz, y por qué en Corn Island no hay? ¿Sólo porque es la Costa Atlántica, sólo porque viven negros allí? ¿Cuál es la diferencia? Eso me pregunto siempre.

Igual sucede en el caso del Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos, conocid como CAFTA por sus siglas en inglés. Creo que no viene a beneficiar a los pueblos indígenas. Frente al mercado internacional ¿qué van a ofrecer estos pueblos? A la Costa Atlántica no la viene a beneficiar, más bien viene a empobrecer. Los que han negociado el CAFTA lo hicieron para el interés de ellos, para su pueblo no.

El abstencionismo se debe a esa misma desconfianza, por las mentiras de los partidos políticos, por el engaño. Hay mucho ofrecimiento y al cabo no hacen nada, entonces la gente reacciona negativamente, dice: "Con mi voto no va a ir a gozar más, mi voto es válido". Entonces, deja de ejercer su derecho y

Midiéndole las costillas

prefiere el abstencionismo. Los politiqueros tienen que tomar conciencia de eso. ¿De qué sirve estar mintiendo, si la gente ya sabe?

Lesbia Cayasso, de la comunidad creole de Bluefields, señala que la situación en la región también motivó un voto de cambio.

El sistema político deja mucho que desear. Si usted camina por la calle verá niños desamparados, no existe un asilo para ancianos, no existe un comedor para los niños de la calle y otros esfuerzos así para la gente. Quizás es porque los políticos no se van a meter en algo que no sea lucrativo, así de sencillo y es muy lamentable.

La abstinencia fue menos que en 2002. La comunidad joven también salió a votar, para mandarles a los políticos un mensaje de que queremos un cambio. Ya no queremos lo mismo de siempre. Votamos por un cambio, para que todo sea mejor, que haya progreso, que haya trabajo, que haya estabilidad económica. Creo que eso quedó muy bien demostrado en estas elecciones.

Sólo hay un partido regional –Yatama– y tuvo mejores logros que en años pasados, por la alianza con Coast Power. Fue una alianza con la comunidad indígena y negra creole. A pesar de ser la minoría tiene su auge.

Lesbia Cayasso

Midiéndole las costillas

Antonia McCoy, de la etnia rama e integrante del CEIMM (Centro de Estudios e Información de la Mujer Multiétnica de la Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense, Uraccan, en Bluefields), también habla de cambios:

En comparación con los años anteriores en estas elecciones hubo una amplia participación de las mujeres. Había alrededor de 80 mujeres candidatas, creo que 26 iban en primeros lugares con posibilidades de ganar un escaño como concejales. Si comparamos con las elecciones anteriores, la participación de la mujer era casi nula en el sur. Este año se dio ese salto, ese cambio.

Angie Martínez, también del CEIMM, nos cuenta:

La participación de mujeres en este proceso regional fue bastante activa, no estuvieron todas en los primeros escaños, pero había entre 25 y 27 mujeres allí en el sur, de la cuales parece que unas 10 u 11 salieron electas, no nos han dicho todavía. En cambio, en el norte están hablando de

dos mujeres, sabiendo que en el norte las mujeres han tenido un liderazgo fundamental e importante dentro del proceso de autonomía, mujeres como Myriam Cunningham, Hazel Lau, Alta Hooker... Todas esas mujeres han sido gobernadoras, han sido concejalas muy buenas. Sin embargo, siento que en el norte el liderazgo masculino está sustituyendo y envolviendo el espacio político dentro del Consejo Regional, en el sur está



Midiéndole las costillas

más activa la participación de mujeres.

Las mujeres candidatas en la Costa Caribe

Según las cifras, las mujeres candidatas en ambas regiones no llegan ni cerca a la mitad del total de candidaturas. En la RAAS, únicamente 3 partidos de los 7 que se presentaron a los comicios, cumplían con la “cuota mínima del 30%” de la que tanto se ha hablado. Las mujeres representaban sólo la cuarta parte de todas las candidaturas. Las que lograron ocupar el primer lugar en la lista representaban sólo el 8% de todas las candidaturas, comparado con el 25% de sus copartidarios masculinos. En la mayoría de los casos se pudo observar una tendencia de promover a mujeres candidatas como oferta electoral, pero todavía lejos de la equidad en la práctica. A pesar de esto, una mujer del PLC –Yadira Flores– fue propuesta para gobernadora de la RAAS.

Dolene Miller, lideresa costeña que actualmente trabaja en

el proyecto de fortalecimiento institucional de la Agencia Sueca de Desarrollo Internacional (ASDI) en la Costa comenta sobre el problema de la equidad:

Hay muchos estatutos de los partidos políticos que establecen cuotas por sexo, pero a la hora de presentar a las mujeres para los puestos ellas quedan en segundo y en tercer lugar. No existe una política muy clara dentro de los partidos para estimular a las mujeres y garantizar su presencia equitativa en los cargos públicos.

Hay serias barreras en la cultura política tradicional que limita las expresiones de las mujeres

Antonia McCoy ha conversado con diferentes candidatas sobre esto y ahora comparte su experiencia:

Los partidos nuevos tienen que buscar cómo cambiar la visión de los dos partidos nacionales más grandes. Sus dos dirigentes tienen su influencia allá y la transmiten desde arriba a los de

Midiéndole las costillas

aquí. No hay una apertura, no hay libertad para competir en equidad. Esto afecta mucho a las mujeres. Queremos cambiar esa visión, para que votemos por personas, miremos a las personas sus capacidades, su interés por trabajar por el pueblo y olvidémonos de partidos.

Algunas candidatas decían: "Hay muchas cosas dentro del partido con las que no estamos de acuerdo y cosas que quisiéramos hacer para el pueblo y las mujeres, pero estamos bajo las reglas y leyes del partido y en el momento que nos salimos de allí nos caen encima". En los partidos los hombres tienen todos los recursos y el poder para hacer su campaña, mientras las mujeres tenemos muchas limitaciones, y hay discriminación de acuerdo al grupo étnico también. La desventaja es doble o triple: por ser mujer, por ser indígena, y por ser una mujer rural o campesina.

Prejuicios sociales nos limitan

Dolene comenta sobre los prejuicios sociales que frenan la participación:

Hay mucha timidez también por parte de las mujeres. En muchas ocasiones tenemos el temor de fracasar y nadie nos dice: "Ánimo, lo podés hacer". Además, está la familia... Si nos metemos en la política encontramos que nos destrozan, somos expuestas a las críticas públicas. Se nos hace pedazos el corazón cuando cometemos un error y sale a luz pública y ahí se acabó la carrera política de la mujer. El hombre no, él sobrevive a todos los clavos. Por muy malos que sean, es como que salen más fortalecidos. A ellos la sociedad no los condena.

Antonia explica:

Por costumbre, las mujeres prefieren votar por los hombres, en vez de votar por las mujeres. Por eso las candidatas lograron presentaron su plataforma y tuvieron que trabajar casa por casa, ir donde las mujeres y tratar de convencerlas para ganar su voto. Antes no se veían mujeres participando en esa lucha, ahora estamos sobresaliendo. Es muy positivo. La sociedad costeña va avanzando, no en el cien por ciento, pero algo estamos haciendo.



Vivir plenamente la autonomía

¿Y dónde está la autonomía de las mujeres en estos nuevos espacios que buscan la autonomía territorial? Ileana Lacayo nos habla de estos procesos:

Creo que el concepto individual de autonomía de muchas de nuestras mujeres tiene que ver con el asumir su propio liderazgo. Hay mujeres muy fuertes en muchas de nuestras

comunidades. Por ejemplo, en la desembocadura del Río Grande. Es un municipio indígena, poblado por miskitos y ulwas y ahí hay muchas mujeres muy fuertes que son lideresas de sus comunidades.

Lo podés ver porque fue uno de los primeros municipios que rompió esquemas de los Consejos de Ancianos únicamente masculinos, incluyendo a ancianas también.

Midiéndole las costillas

Me acuerdo cómo en el 98 ó 99 todas las mujeres estábamos muy contentas pues por fin teníamos una presidenta del Consejo de Ancianos. Pero cuando las mujeres acceden a cargos de elección y llegan al Consejo Regional, veo que son muy disminuidas, no tienen el espacio ni el apoyo debido para poder hacer un trabajo beligerante.

En el segundo gobierno autónomo del 94 al 98 tuvimos mujeres muy aguerridas en el Consejo Regional del sur, como, por ejemplo, Angélica Brown y Nelly Sánchez. Tuvimos a un grupo de mujeres fuertes que se tomaron la Comisión de Educación, la Comisión de Salud e hicieron cosas que produjeron lo que estamos viendo ahorita con el sistema autonómico regional: los modelos de salud –toda la vanguardia de la autonomía–, los avances jurídicos en educación. Todo esto fue impulsado por mujeres.

Pero ¿qué paso al final con ellas? Fueron expulsadas de sus partidos porque no se sometían a votar como bancada, incluso en cuestiones estratégicas. Ellas se les rebelaron; una era del Frente, la otra, me parece, de Yatama. Lo último fue cuando se estaba negociando la composición de la junta directiva. Ellas apoyaron la moción del PLC de impulsar a una mujer para la presidencia. Comprometieron su voto a esa mujer, mientras que el Frente había negociado otro tipo de composición con otra bancada. Entonces, por no votar por la propuesta de sus partidos fueron expulsadas. Porque no se sometieron.



Midiéndole las costillas



Uno de los espacios nuevos e importantes para el fortalecimiento y visibilización de mujeres como lideresas de la autonomía del Caribe han sido los Gobiernos comunales formados bajo la Ley 445 (Ley de Demarcación Territorial). Estos Gobiernos tienen la tarea de establecer los reclamos territoriales de las diferentes comunidades étnicas del Caribe.

Dolene Miller nos cuenta:

En los Gobiernos comunales encontramos un alto liderazgo de mujeres y aun cuando no ostentan la presidencia su inclusión en las secretarías es muy importante. Se ha visto cómo han asumido las mujeres, muchas de ellas nunca han estado cerca de cargos públicos.

El Gobierno comunal, por estar relacionado con la demarcación territorial, ha dado un nuevo espíritu al proceso de autonomía. La organización de las comunidades alrededor de su Gobierno comunal, con el reconocimiento en la ley, da un giro totalmente nuevo a ese proceso y estamos viendo el resultado en estas elecciones regionales

Hay una nueva dinámica, hay miembros de los Gobiernos regionales que fueron electos como concejales regionales y eso viene a integrar una nueva visión con

Midiéndole las costillas

cuatro partidos. Equilibra un poco la balanza en cuanto a la representación.

Nora Newball es una de estas mujeres de los Gobiernos comunales. Incursionó por primera vez en el mundo político a través del Gobierno comunal creole de Bluefields:



Nora Newball

Realmente no soy de ese mundo político. A lo mejor, estoy haciendo política de otra forma. Estoy aprendiendo, ha sido una de las primeras veces en mi vida que he estado tan cerca de las elecciones, porque dos miembros de nuestro Gobierno creole participaron como candidatos del partido regional Coast Power en alianza con Yatama.

Decidimos que la única forma de avanzar es juntarnos entre los Gobiernos comunales y también intentar entrar en el Consejo Regional a ver si podemos ayudar desde allí. Considerando que sólo tuvimos un par de meses, sin ningún apoyo financiero ¡hicimos maravillas!!

Realmente queremos nuestra autonomía. Queremos nuestros partidos regionales. Queremos administrar lo que es nuestro. Si somos unidos, una sola nación, podemos decir sí o no a ellos. Pero creo que durante estos largos siglos han sacado suficiente. Y han destruido los bosques haciendo sus ciudades enormes, creando desiertos, ésa no es nuestra intención.

Midiéndole las costillas

Queremos cuidar nuestros bosques, nuestros recursos. Queremos hacer realidad nuestro sueño de la demarcación territorial para poder disfrutar de

ellos. Si no nos paramos a hacer algo ahora mismo me entristece pensar en lo que pasará a nuestras futuras generaciones que quedarán sin nada.

Mujeres candidatas en la RAAS

Aquí te compartimos nuestro análisis de como se dieron las candidaturas de las mujeres en estas elecciones recién pasadas.

Cada partido tenía derecho a presentar 3 candidatos al Consejo en cada circunscripción, y en todos los partidos hubo más candidatos hombres que mujeres, y más hombres que mujeres en mejores posiciones para ganar escaños.

En general, las mujeres representaban el 26% de las 315 candidaturas en la RAAS. De éstas, sólo la tercera parte estaban en primer lugar, con una mayor posibilidad de ganar un escaño. Este grupo de candidatas representaba el 8%

de todas las candidaturas; en cambio, los hombres en primer lugar en la lista representan el 25% de todas las candidaturas.

En la mejor situación las candidatas mujeres en la RAAS representaban la tercera parte de las candidaturas de sus respectivos partidos: ALN, PLC y CCN.

El ALN tenía más mujeres en posiciones para ganar escaños: la mitad de las candidatas. El APRE tenía menos mujeres candidatas (27%) pero, al igual que en la ALN, la mitad de ellas tenía posibilidad real de obtener un escaño. Sin embargo, las mujeres en primer lugar de los escaños en el mejor caso

Midiéndole las costillas

fueron sólo el 16% de todos los candidatos de su partido.

A su vez, el PLC y el CCN tenían bastantes candidatas mujeres, pero un número menor de ellas ocupaba el primer lugar, con buenas posibilidades de ganar un escaño. El FSLN sólo presentó 6 candidatas; de éstas, únicamente dos estuvieron en

primer lugar, representando el 4% del total de 45 candidatos, comparado con el 29% de los hombres. Este mismo patrón se observó también en el CCN, MRS y Yatama.

El MRS y Yatama tenían más de 40% de sus mujeres candidatas en último lugar, y en el caso del CCN, el 50% estaba en esa posición. ♦

Mujeres candidatas ganadoras en la RAAS

Bluefields - Selma Corina Clark Downs - ALN
Bluefields - Yorda May Lewis Miller - Yatama/ Coast Power
Bluefields - María Lourdes Aguilar Gibbs - PLC
Bluefields - Yadira Esperanza Flores Reyes - PLC
Bluefields - Rosicela del Carmen García - FSLN
Bluefields - Lisett Patricia Valdez Martínez - FSLN
Bluefields - María Auxiliadora González Soza - FSLN
Corn Island - Edna Chril Moses Hart - ALN
Corn Island - Cristina Morris Anisal - Yatama/ Coast Power
Cruz de Río Grande - Leonor Masís - PLC
Paiwas - Ángela Trinidad López Hernández - PLC

ALN - Alianza Liberal Nicaragüense • Yatama / Coast Power - Yapti Tasba Masraka Nanih Aslatakanka • PLC - Partido Liberal Constitucionalista • FSLN - Frente Sandinista de Liberación Nacional

Las madres adolescentes

Vilma Castillo

Fotos: Laura G Díaz

Agradecemos a las personas que modelaron para las fotos de este artículo y aclaramos que no son las personas entrevistadas.

Si una chavala queda embarazada cuando aún es adolescente, eso suele provocar una crisis en la familia, especialmente en la relación madre-hija, ya que la costumbre señala a la mamá como la “responsable” de guiar a las niñas por el ‘buen camino’. Entonces, cuando una “sale con una panza”, la madre siente que ha fallado, que sus esfuerzos han sido en vano, se entristece o se pone furiosa. Eso hace a chavala sentirse peor.

En este artículo compartimos testimonios de cuatro adolescentes que bajo otros nombres aceptaron compartir sus experiencias. Camila, Estela, Mayling y Ángela, todas originarias de la ciudad, se convirtieron en madres entre los 12 y 16 años. También invitamos a la sicóloga Carla Bustos, que trabaja en el Hogar de Niñas Madres de Casa Alianza en Managua.

Si algunas lectoras quieren compartir sus historias, pueden hacerlo a través de una carta, indicando si quieren que aparezca publicada con su nombre.

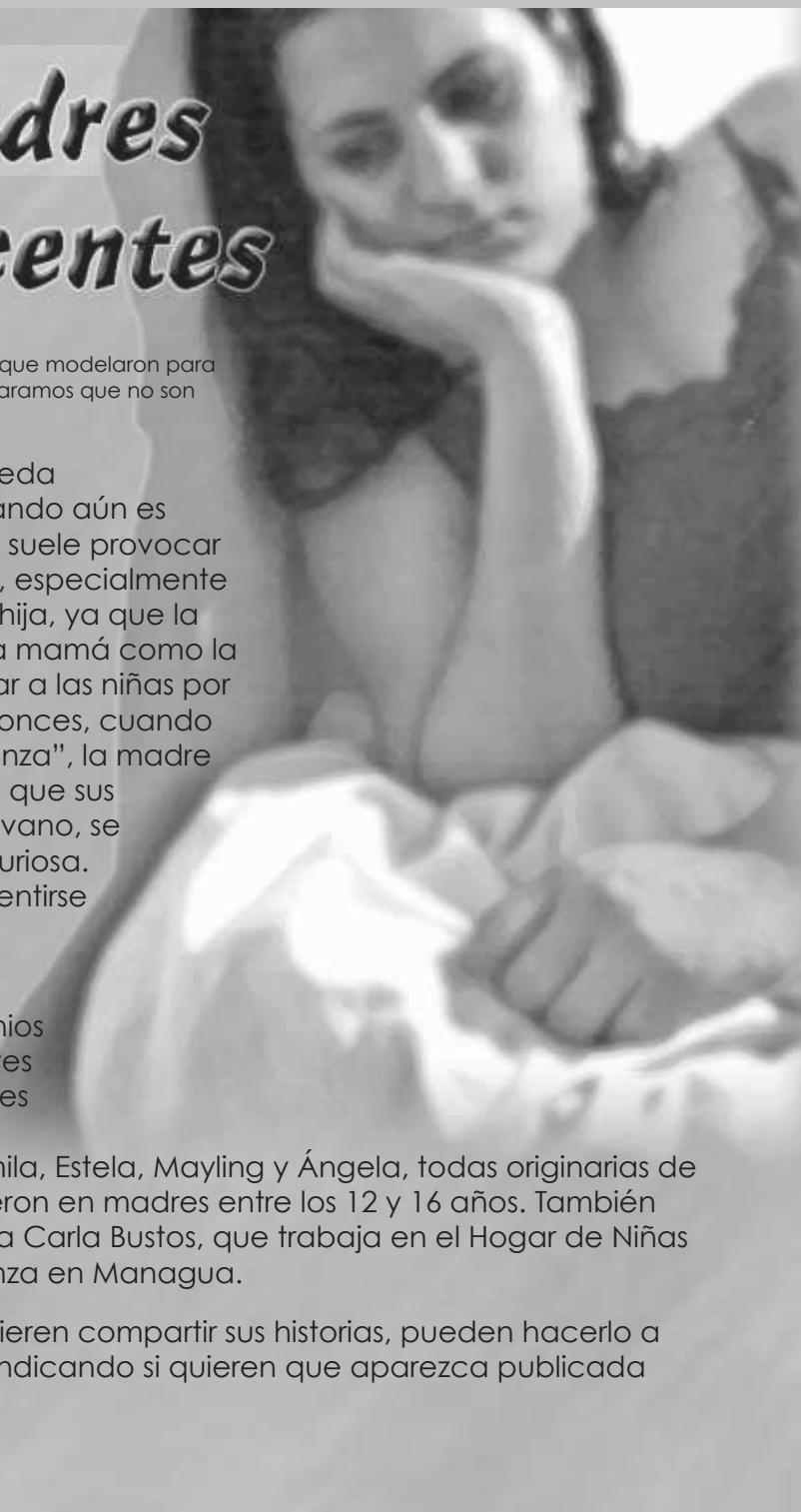




Foto: Wendy Matamoros

Las vivencias

Es muy común que durante la adolescencia, muchachas y muchachos sientan una fuerte atracción, eso es una parte natural de la vida. Pero también es muy frecuente que inicien una relación sexual sin saber bien cómo funcionan sus cuerpos. Una de las consecuencias puede ser el embarazo adolescente.

Cuando llegan a la adolescencia, la familia tiende a 'cuidar' más a las chavalas y a 'soltar' a los chavalos. Las muchachas perciben que eso no es justo y se sienten demasiado controladas. Tienen miedo y pena de compartir lo que están viviendo con sus madres u otras adultas, y no saben cómo cuidarse.

Aunque no es la generalidad, todas las entrevistadas por *La Bole* sabían de la existencia de métodos para evitar el embarazo y algunas los usaban pero de forma equivocada, o tuvieron dificultades para acceder a éstos, en parte porque nadie las ha preparado para resolver esta clase de problemas.

Camila tuvo a su bebé a los 16 años, ahora que tiene 23 se da cuenta de que el temor al qué dirán le impidió comprar pastillas anticonceptivas. "Manejaba la información, pero eso de ir a la farmacia a comprarlas como que no, porque entonces ¿qué iban a pensar de mí? Mi novio ni



se preocupaba de eso... Ahora veo que lo que la gente piensa es una barrera... el problema no es saber sino acceder."

En el caso de Estela, de 14 años, ella comenzó a tomar pastillas pero no sabía cómo hacerlo correctamente. "Se me olvidaban, me las tomaba cuando tenía relaciones... a veces me bebía dos porque pensaba que así era más seguro. Pero un día no me bajó la regla y supe que estaba embarazada".

Mayling, de 14 años, se convirtió en madre cuando apenas tenía 12; cuenta que comenzó a tener relaciones con su novio sin protección. Tuvo un retraso en la regla, creó estar embarazada y, temiendo una mala reacción en su familia, se fue a vivir con él. Resultó ser una "falsa alarma". Luego le pidió a su mamá que les dejara vivir como pareja en la casa. "Salí embarazada después de estar ocho meses con él, un doctor me dijo que no había quedado embarazada antes porque no se me había desarrollado la matriz."

Ángela, de 18 años, que tuvo a su bebé a los 17, se confió demasiado. "Teníamos bastante tiempo de estar juntos, pero cada quien en su casa. Como ya teníamos relaciones y no salía embarazada, yo pensaba que no iba a tener hijos... pero de repente un día ya no me bajó la regla", cuenta.

Para la sicóloga Carla Bustos, experiencias como éstas indican que "no es lo mismo saber de métodos anticonceptivos que saber usarlos correctamente, o poder acceder a ellos y mucho menos atreverse a utilizarlos con un chavalo que ni siquiera habla de este asunto".

"¡Ay mamita!"

Carla también compartió que tanto las chavalas con quienes ella trabaja en el Hogar como sus mamás mencionan que hay poca comunicación y demostraciones de afecto entre madres e hijas. "Entonces, las muchachas buscan en la relación de pareja lo que le falta en su familia", dice la especialista.

Añade que tampoco se atreven a compartir con sus madres sus inquietudes o dudas sobre el noviazgo, porque creen que las van a criticar o juzgar. No se sienten escuchadas y comprendidas por sus mamás, y, en tres de estos cuatro casos, el padre es una figura lejana, por lo que toda la carga de responsabilidades recae en la figura materna.



Mayling cuenta que su madre la aconsejaba mucho diciéndole que sólo quería "su bien", pero también recurría a los métodos violentos. Eso sucede porque muchas mujeres fueron formadas en la creencia de que los golpes son una parte de la educación. "Ella me decía que buscara el bien, hasta me aburría, pero otras veces me pegaba. Una vez le agarré la mano y dije que no tenía derecho a pegarme."

Camila ha reflexionado bastante sobre la relación madre-hija y ahora comparte que en la familia hay varios tipos de control: el violento, con ofensas y el amoroso. Para estas chavalas, en cualquiera de los casos, el control las lleva al miedo, éste al silencio y al alejamiento de sus mamás.

"A las madres les cuesta acercarse y preguntar a sus hijas qué esperan de un chavalo, o aconsejar cómo llevar una noviazgo. Sólo saben prohibir,

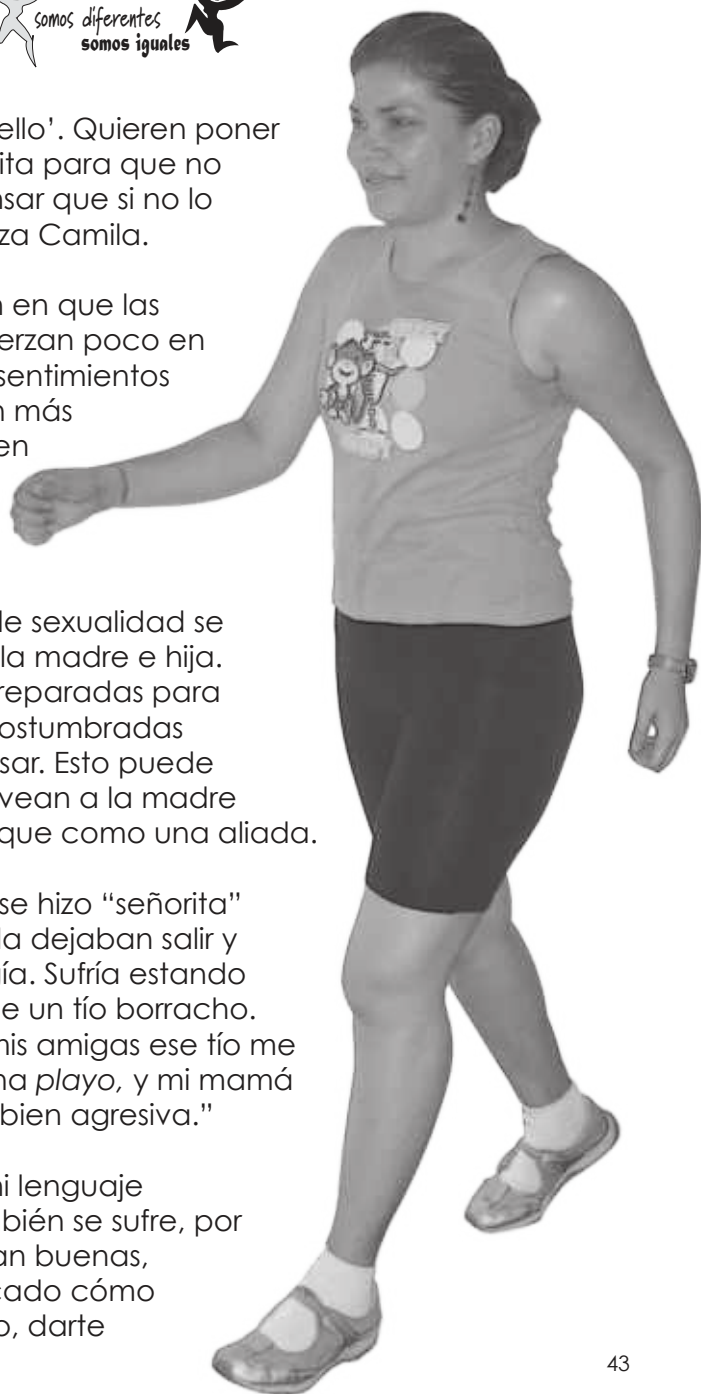
decir 'no hagás esto o aquello'. Quieren poner a una como en una camarita para que no le pase nada, es como pensar que si no lo hablamos no ocurre", analiza Camila.

Las entrevistadas coinciden en que las madres y los padres se esfuerzan poco en querer conocer las ideas y sentimientos de sus hijas y se concentran más en controlarlas, ya que creen que el control es suficiente para evitar cualquier riesgo.

Aclarar dudas en materia de sexualidad se hace una tarea difícil para la madre e hija. Muchas adultas no están preparadas para hablar del tema y están acostumbradas a imponer su forma de pensar. Esto puede provocar que las chavalas vean a la madre como una represora antes que como una aliada.

Estela cuenta que cuando se hizo "señorita" (comenzó a menstruar) no la dejaban salir y sólo estar en la casa la afligía. Sufría estando encerrada, en compañía de un tío borracho. "Cuando por fin salía con mis amigas ese tío me decía que era una zorra, una playo, y mi mamá me pegaba y se me ponía bien agresiva."

Y aunque no haya golpes ni lenguaje abiertamente violento, también se sufre, por más que las intenciones sean buenas, asegura Camila. "Han buscado cómo ponerte en un buen colegio, darte





Comunicandote con tu hija y dándole confianza, ayudara a que busque la información necesaria y pueda adquirir lo que necesita.

educación y están con el miedo de que se acerque una persona que te enamore. Tus padres dicen muchas cosas, te presionan, no con palabras ofensivas, pero eso es tan fuerte como pudiera serlo una paliza."

O sea, hace falta un cambio profundo en las relaciones

entre madres e hijas: una mayor cercanía, confianza y respeto mutuo.

"Llega una a los 13, 15 ó 16 años y nadie le dice cómo interpretar eso de tener una amistad con un muchacho que después pasa a ser un noviazgo... Las muchachas no se atreven a hablar porque

los adultos nunca les han preguntado ni compartido nada", señala Camila, con algo de ironía. Las experiencias de estas chavalas nos enseñan cosas que podríamos retomar en nuestros grupos o familias.

Abrir el "nacatamal"

El momento en que una chavala cuenta que está embarazada es uno de los más temidos, ya que espera una la reacción violenta de su padre y madre. Tres de las entrevistadas decidieron hablar primero con sus mamás.

Cuando Estela le contó a la suya que no le bajaba la regla, ella le dijo: "No sé cómo vas a hacer porque yo te dije, te he enseñado". La mamá de Mayling gritó molesta: "Así me pagás lo que he hecho por ti". En el caso de Ángela, ella no sabía que estaba embarazada pero su mamá la mandó a hacerse la prueba porque la miraba "rara". "Al salir positivo el examen se enojó y me dijo: 'A ver cómo vas a hacer con tu hijo'".

Para Camila, fueron cinco largos meses de chequeos y exámenes por supuesta gastritis. Ella no dijo nada en su casa hasta que el embarazo se hizo evidente y toda la familia se dio cuenta.

Para las chavalas:

- Es importante crear un espacio de confianza y respeto entre madres e hijas desarrollando una relación de aliadas, con mayor confianza y respeto.
- Si estás enamorada y pensás en tener relaciones sexuales, es conveniente hablar con una persona adulta de confianza, para que te ayude a buscar información sobre las alternativas de anticoncepción.
- Si te diste cuenta de que estás embarazada, también es importante buscar apoyo de una persona adulta que te puede aconsejar y ayudar a enfrentar el momento de anunciar el embarazo a la familia y buscar alternativas en tu vida futura.

Apoyo mutuo

Todas estas chavalas iniciaron su vida afectiva y sexual con poca información y sin apoyo emocional de nadie.

Para las madres

- Para evitar el embrazo adolescente, no basta con repetir a la muchacha hasta el cansancio "cuidate, cuidate". Esto sólo sirve si ella también sabe usar los métodos anticonceptivos y puede acceder a ellos.
- Por más que una le diga a la hija: "Te cuido porque te quiero", el exceso de control nunca es interpretado como amor o cariño. Lo único que hace es distanciar a

las adolescentes de sus familias e impedir que haya confianza mutua.

- La sicóloga Carla Bustos recalca que otro estilo de crianza, sin violencia, más abierto, más comunicativo, más afectuoso, de mayor intercambio entre madres e hijas, sería el medio apropiado para evitar conflictos o resolver los que surgen de una manera más adecuada, sin lastimar a nadie. ♦



VIHVIENDO BIEN

Karla Liseth Altamirano García

Fotos: Laura G. Díaz

Agradecemos a las personas que modelaron para las fotos de este artículo y aclaramos que no son las personas entrevistadas.

No es lo mismo *vivir* que *vivir bien*. De eso tratan nuestras reflexiones, dirigidas a todas las mujeres y en especial, aquellas que viven con VIH/SIDA pero saben vivir la vida con alegría, como Brenda, quien compartió con nosotras sus ganas de *vivir bien* y su forma de lograrlo.

Vivir bien

Brenda tiene 20 años, vive en Managua con su segunda pareja. Con la primera, tuvo una hija y durante el embarazo descubrió que es portadora del VIH. Su hija nació sana.



Le preguntamos cómo es para ella el camino hacia la salud, el 'vivir bien' y nos explicó: "Vivir bien es salud, no enfermarse, armonía con las personas y tener medios para comer y satisfacer otras necesidades".

¿Qué es VIH/SIDA?

Son siglas del virus de inmunodeficiencia humana, que debilita las defensas del organismo y en las etapas avanzadas de la enfermedad causa el síndrome –conjunto de señales características de una dolencia– de inmunodeficiencia adquirida (SIDA).

Mi cuerpo es mío



Para la Organización Mundial de la Salud (OMS), “la salud es un estado de óptimo bienestar bio-psico-social y económico de un ser humano”. También puede ser definida como “belleza de la vida, un flujo de la energía humana y un estado de gracia, de plenitud física, mental y espiritual”.

Alcanzar este “estado de gracia” y de “óptimo bienestar” requiere hacer muchas cosas, es como un camino a recorrer. Algunas personas lo recorren de subida y lleno de piedras duras; tal es el caso de quienes viven con VIH/SIDA.

Mi cuerpo es mío

Para Atom, médico japonés que vivió en Nicaragua y promueve el estilo de vida saludable, para *vivir bien* hace falta: buen apetito y no enfermarse; buena energía, o sea, no cansarse; buen sueño; buena memoria y circulación; buen estado de alegría; buen resultado de trabajo y hacer las cosas bien; vivir con honestidad; buena alimentación.

El estrés afecta la salud

Vivir con VIH/SIDA es un reto para mantener estos principios, puesto que las personas que viven con el virus pueden perder el sueño, el apetito y el interés por las relaciones sexuales. También corren un riesgo mayor de enfermarse, así que deben echarle muchas ganas para *vivir bien*.

Todas las personas, y hasta los animales, experimentamos el estrés, o sea un estado de tensión que prepara a un ser vivo para la huida o el ataque; es algo normal y hasta puede ser útil. Pero si sufrimos demasiado estrés, esto nos puede enfermar y en

Diferentes clases de estrés

El estrés puede ser de varios tipos:

- el *físico y químico*: temperaturas muy altas o muy bajas, ruido constante, olores desagradables, alimentos en mal estado, etcétera;
- el *fisiológico*, causado por exceso de trabajo o enfermedades;
- *social y psicológico*, generado por conflictos laborales, sociales, políticos, familiares, sexuales, afectivos y de pareja.

casos extremos, causar la muerte. El estrés resulta más peligroso para las personas con VIH/SIDA, porque sus defensas naturales están debilitadas. A la vez, les toca soportar el estrés de diversas clases, algunas de las cuales se deben a la discriminación.

La discriminación afecta la salud

Mucha gente todavía cree que las personas con VIH/SIDA son culpables de su mal; entonces, las rechazan y les tienen miedo.

Mi cuerpo es mío

La discriminación dificulta el cumplimiento del principio de 'vivir con honestidad', pues muchas personas que conviven con VIH/SIDA sólo pueden compartir *algunos* aspectos de la vida diaria con algunas personas y a veces, con nadie. El aislamiento es, por tanto, 'una piedra en el camino' hacia la salud.

Romper el silencio nos ayuda

Decidir a quién contarle es una decisión muy personal. Es muy difícil saber si contarles a algunas personas sobre la enfermedad que una padece no va a empeorar las cosas, es un riesgo. Pero al hablar abiertamente acerca de su condición de VIH-positiva, una también puede obtener apoyo, información y aceptación. Por ejemplo, otras personas con VIH pueden brindarle la oportunidad de compartir información e ideas sobre cómo enfrentar los diversos retos que les impone su condición.

Fuente: <http://www.womenshealth.gov>

El amor da fuerza

Brenda relata: "Mi esposo y mi familia saben que soy VIH-positiva y me apoyan, me comprenden y viven pendientes de mi salud". Para ella, esto es muy importante, asegura que "sin ellos no estaría aquí; con mis hermanas hablo de cómo se pueden cuidar y me



